

# El hijo del penal

## PRIMERA PARTE

En un pueblo de la Mancha  
este caso sucedió  
con una honrada joven  
en defensa de su honor.

Un mocito de aquel pueblo  
de amores la pretendió  
y al ver que se halla encinta  
el traidor la abandonó.

Y para mayor desprecio  
al momento se casó  
con otra chica del pueblo  
llamada Resurrección.

Pero Isabel al saberlo  
juró vengar su amor  
y al poco de estar casado  
le dió muerte a traición

La cogieron prisionera  
y ante el juez declaró  
que ella solo lo matara  
para vengar su honor.

La metieron en la cárcel  
y allí al poco tiempo  
dió a luz un pobre niño  
más hermoso que un lucero

De los brazos de su madre  
el niño arrastraron  
lo llevaron a la inclusa  
y al punto lo bautizaron.

Como nació en la cárcel  
en oscura soledad  
Joaquín le han puesto de nombre  
y de apellido Penal

Araba la pobre madre  
de pena y dolor  
que aquel hijo querido  
era su corazón

Llegó el día del juicio  
y acudió ante el fiscal  
para escuchar la sentencia  
la infeliz criminal.

La piden pena de muerte  
pero por intercesión  
de algunos magistrados  
le concedieron perdón.

A treinta años de presidio  
redujeron la sentencia  
y la infeliz Isabel  
la destinaron a Ceuta.

Al levantarse la Sala  
llorando pide al fiscal  
que le enseñaran a su hijo  
que le quería besar.

Para complacer sus deseos  
al niño fueron buscar  
mientras que la pobre madre  
no cesaba de llorar.

Cogió al niño entre sus brazos  
y le besó con cariño  
y llorando amargamente  
estas palabras le dijo.

Hijo de mi corazón  
que cruel es nuestro destino  
tu morirás en la inclusa  
y yo moriré en el presidio.

En esta perdida vida  
no nos veremos jamás  
pero en el cielo algún día  
tu madre te abrazará

Isabel pasó a presidio  
para pagar su condena  
y con lágrimas de sangre  
regaba su triste celda.

# El hijo del penal

## SEGUNDA PARTE

Años tras años pasaron  
lentos de dolor y pena  
sin tener nunca un consuelo  
para el tormento y la pena.

Al cumplir veintitrés años  
llegó un día de placer  
que recobró la libertad  
la pobrecita Isabel.

Sin tener de nadie amparo  
para su pueblo marchó  
y como a nadie tenía  
a pedir se dedicó

Entre los buenos cristianos  
una limosna por Dios  
hallando en todos amparo  
caridad y protección

Había un señor en el pueblo  
que con frecuencia le daba  
limosna todos los días  
de una manera cristiana.

Quien será este buen señor  
decía la pobre anciana  
que tanto favor me hace  
sin conocer mi desgracia

Un día se puso a leer  
un letrado de la casa  
que decía «Joaquín Penal,  
Notario de la comarca»

Al leer Joaquín Penal  
quedó confusa y aterrada  
¿acaso será mi hijo?  
decía la pobre anciana.

Y llorando amargamente  
le preguntó a la criada  
Digame buena mujer  
el señor como se llama

Joaquín Penal, contestó  
enseguida la criada  
porque nació en la cárcel  
según la gente declara.

Al oír esto la pobre  
sin acuerdo se quedó  
«Ese es mi hijo» señora  
llorando la contestó.

Estando en estas palabras  
don Joaquín se presentó  
y al oír que era su madre  
al suelo se demayó.

Llenos de gozo y alegría  
hijo y madre se abrazaron  
después de tan larga ausencia  
por fin los dos se encontraron

Madre de mi corazón  
cuanto sufriste por mí  
no llores madre querida  
que ahora serás feliz.

Tú vivirás a mi lado  
madre de mi corazón  
después de tan largos años  
de martirio y de dolor.

Un banquete celebraron  
en la casa de su hijo  
donde viven felizmente  
lentos de amor y cariño